

Investigación y arte y educación: diálogos cruzados con las incertidumbres

Pesquisa e arte e educação: interseccionando diálogos com incertezas |
Research and Art and Education: intersecting dialogues with
uncertainties

LEDA MARIA DE BARROS GUIMARÃES | leda_guimaraes@ufg.br
UNIVERSIDADE FEDERAL DE GOIAS | BRASIL

Received · Recibido · Recebido: 12/02/2022 | Accepted · Aceptado · Aceito: 10/06/2022

DOI: <https://dx.doi.org/10.12795/Communiars.2022.i07.04>



Artículo bajo licencia Creative Commons BY-NC-SA · Artigo sob licença Creative Commons BY-NC-SA · Article under Creative Commons license BY-NC-SA

How to cite this article · Cómo citar este artículo · Como citar este artigo:

Guimarães, L. M. B. (2022). Investigación y Arte y Educación: diálogos cruzados con las incertidumbres. *Communiars. Revista de Imagen, Artes y Educación Crítica y Social*, 7, 36-44.

Resumen:

La relación entre investigación y educación es objeto de muchas discusiones y conflictos, especialmente cuando ponemos el arte en tensión en el juego de las relaciones investigativas. Para desarrollar una reflexión sobre la complejidad de esta relación, seleccioné dos aspectos para guiar la discusión: el primero, pasa por la institucionalización y expansión del campo de la investigación en arte y educación en Brasil y, el segundo, por la base conceptual que ha sustentado la investigación en educación artística, sus conflictos epistemológicos y operativos y, en tercer lugar, presento cuestiones sobre la investigación en el campo de las artes y la educación. Me detengo con más detalle en la investigación basada en las artes como una episteme propia que genera conflictos en la comprensión de la investigación en este mismo ámbito. Todas estas cuestiones surgen de una trayectoria como profesora universitaria y de posgrado en el campo de las artes visuales, en el contexto de la educación pública brasileña.

Palabras claves: **Arte. Educación. Investigación. Sentidos. Tensiones.**

Resumo:

A relação entre pesquisa e educação é o tema de muitas discussões e conflitos, especialmente quando colocamos a arte em tensão no jogo das relações de pesquisa. A fim de desenvolver uma reflexão sobre a complexidade desta relação, selecionei dois aspectos para orientar a discussão: primeiro, a institucionalização e expansão do campo da pesquisa em arte e educação no Brasil e, segundo, a base



conceitual que sustentou a pesquisa em educação artística, seus conflitos epistemológicos e operacionais e, terceiro, apresento questões sobre a pesquisa no campo das artes e educação. Eu me detenho mais detalhadamente na pesquisa baseada nas artes como uma episteme própria que gera conflitos na compreensão da pesquisa baseada nas artes. Todas estas questões surgem de uma trajetória como professor universitário e pós-graduado no campo das artes visuais, no contexto da educação pública brasileira.

Palavras-chave: Arte. Educação. Pesquisa. Sentidos. Tensões.

Abstract:

The relationship between research and education is the subject of much discussion and conflicts especially, when we put art to tension in the game of investigative relations. To develop a reflection on the complexity of this relationship, I selected two aspects to guide the discussion: the first, goes through the institutionalization and expansion of the field of research in art and education in Brazil and second, the conceptual basis that has been based on research in art education, its epistemological and operational conflicts and, third, I dwell in more detail on the research based on the arts as a proper episteme that generates conflicts in the understanding of research in this area itself. All these questions are born from a trajectory as an undergraduate and graduate teacher in the area of visual arts in the context of Brazilian public education.

Keywords: Art. Education. Research. Senses. Tensions.

• • •

Para empezar la conversación que propongo con este texto, es necesario presentar algunos puntos sobre investigación en la formación inicial de profesores de artes partiendo de mi experiencia. En la década de 1980, cuando cursé la Licenciatura en Educación Artística con habilitación en artes plásticas, se hablaba poco o casi nada de los estudios de posgrado como un desdoblamiento de la formación inicial que estábamos recibiendo. La formación para la docencia en el campo de las artes era formada por las historias del arte (civilizaciones antiguas, Grecia, Roma, Edad Media, Renacimiento, Barroco, Clasicismo, Realismo, Romanticismo y los otros *ismos* de la mitad siglo XX hasta que llegase el arte contemporáneo). Algunas asignaturas de teorías también comprendían el plan de estudios como sociología y filosofía del arte y por supuesto, teníamos las prácticas artísticas (dibujo, pintura, grabado, escultura, fotografía). Lo pedagógico se constituyó en disciplinas adscritas a la formación artística. Hay pocas disciplinas que ofrezcan algunas preguntas sobre didáctica, metodología y legislación del arte en la escuela. Los conflictos existentes implican la dicotomía de ser artista o ser docente, y aunque, sobre todo en los ateliers, ya estábamos con ejercicios investigativos de una determinada poética, no se hablaba abiertamente de investigación. Tuve mi primer compromiso con la investigación cuando participé en el proyecto "Arte Nuevos Medios Multi Medios - Brasil Años 70/80", coordinado por la Prof.^a Daisy Peccinini en la Fundación Armando Álvares Penteado- FAAP, donde me gradué. Esta conexión vino con el interés por las disciplinas de historia del arte, de la cual era una de las docentes implicadas.

Esta situación ha cambiado y actualmente, en cursos de formación para profesores de artes existen disciplinas sobre metodologías de investigación y el requisito de la preparación de un Trabajo de Finalización de Curso - TCC, como instancia de Investigación que define el rito de paso de la condición de estudiante a profesional. Las disciplinas de Iniciación a la Investigación allanan el camino para esta formación, más allá de la capacitación en

estandarizaciones. La idea de la investigación fue constituyéndose poco a poco como un lugar de praxis, pero, generando varios cuestionamientos como, por ejemplo, si la investigación en arte puede ser considerada de carácter científico, ya que se considera que el artista se ocupa de la creación sin estar sujeto a parámetros científicos como el rigor, la probabilidad, la verdad, etc. Para Hernández (2008) :

El arraigo de esta tradición como forma legítima de considerar lo que es (y no es) investigación ha llevado por ejemplo a considerar que son sólo los científicos vinculados a las Ciencias Experimentales quienes realizan investigación (de verdad), y a establecer una visión/posición jerárquica de éstos respecto, por ejemplo, a los científicos sociales o a quienes realizan su tarea en el campo de las Humanidades (p. 88).

Por otro lado, también se aborda la duda de si la investigación en educación artística podría ser entendida como unida a la investigación de procesos creativos, ya que como dice la leyenda, los profesores de arte, enseñan, pero no hacen arte.

El segundo fantasma es propio de la casa, pero no por eso es camarada. Gira en torno a la desconfianza en la fiabilidad de la investigación en arte o educación artística, ocupando el recinto sacrosanto de la investigación académica. Si bien la investigación es una de las competencias exigidas en la graduación de los licenciados en Artes Visuales, convivimos con los fantasmas y no es de extrañar que la exigencia de una monografía de fin de curso a los licenciados llegue con cierto retraso en relación a otros campos del conocimiento.

En el dictamen CNE/280 sobre las Directrices Curriculares Nacionales de la Carrera de Grado en Artes Visuales, bachillerato y licenciatura, aprobado en 2007 y homologado en 2008, encontramos en el perfil deseado del graduado, que la carrera de Grado “debe formar profesionales habilitados para la producción, investigación, crítica y enseñanza de las Artes Visuales” y su formación debe contemplar “el desarrollo de la percepción, de la reflexión y del potencial creativo, dentro de la especificidad del pensamiento visual”. Sin embargo, al detallar las particularidades de cada formación, queda clara la dicotomía que el documento establece entre bachiller y licenciado:

En cuanto a la diferenciación entre licenciatura y bachillerato, la Propuesta de Directrices Curriculares del curso de Artes Visuales aclara que “a través de la adquisición de conocimientos específicos de metodologías de enseñanza en el área, el licenciado activa un proceso multiplicador al ejercicio de la sensibilidad artística” y, “además de ser un artista/investigador, preparado para actuar en el circuito de la producción artística profesional y en la formación calificada de otros artistas, el bachiller en Artes Visuales tiene la posibilidad de actuar en áreas afines, donde se requiere potencial creativo y técnico específico. Del mismo modo, el licenciado puede desempeñar roles en las diversificadas actividades para artísticas” (CNE, 2007, p. 4).

En un texto en coautoría con la Prof.^a Moema Rebouças sobre identidad docente e investigación escrito para el III Encuentro Internacional de Educación Artística en 2012, entrevistamos a profesoras de carreras de Licenciatura en dos universidades públicas responsables por orientar los trabajos de finalización de carrera, y planteamos tres hipótesis que siguen vigentes en 2022 (Guimarães & Rebouças, 2014):

- La primera hipótesis es que las discusiones sobre la investigación y su papel en la formación del profesor de artes no tienen el protagonismo necesario en la academia, lo que contribuye a que cada profesor que orienta la carrera quede como en una cúpula impermeable y, como no hay conexión entre sus pares, provoca que el lugar de la investigación sea poco explorado en estas carreras.
- La segunda hipótesis, resultante de la primera, se refiere a la concepción de investigación que se brinda en la formación de docentes en artes. Sospechamos que esta concepción aún se aferra a estructuras rígidas del pensamiento científico, devaluando el pensamiento divergente de los procesos del arte mismo.
- La tercera hipótesis es que la concepción de investigación, al alejarse del campo de la educación artística, dificulta que se establezca la conexión investigadora/docente desde y con bases más cercanas a la práctica pedagógica cotidiana.

No tenemos respuestas acertadas para las tres hipótesis, sin embargo, las entrevistas mostraron que para las docentes entrevistados, la formación continua de maestrías y doctorados proporcionó una forma más sistemática de realizar el ejercicio de la investigación y que esto repercute en su accionar docente en la graduación, intentando fortalecer las discusiones sobre la investigación y su papel en la formación del profesor de artes, deconstruir concepciones rígidas del pensamiento científico y artístico-educativo y establecer la conexión artista/profesor/investigador como base de la formación docente en artes visuales.

En 2008, las investigadoras Schmidlin y Fávero, en un texto sobre el Artista/Profesor en el currículo de Artes Visuales plantean los siguientes interrogantes: ¿La práctica del docente incita a la práctica artística? ¿Cómo se complementan? ¿Hay tiempo/espacio disponible para mantener la producción poética nutrida dentro de los requisitos académicos/burocráticos? ¿Cuál es el sentido y cómo manejan el problema: la producción plástica y la producción docente (académica) y cómo el pensamiento y la producción académica influyen en los dictámenes contemporáneos? ¿O es, al contrario, los dictámenes contemporáneos influyen en la academia?

Estos interrogantes se rehacen constantemente. Vemos que los cuestionamientos planteados por las investigadoras acentúan la tensión de los profesores y profesoras del campo de las artes visuales que son docentes de educación superior en carreras de bachilleratos y licenciaturas donde enfrentan desafíos del tiempo burocrático institucional en las diversas tareas a cumplir, dejando (o a riesgo de dejar) de lado la parte de la creación artística. De hecho, es común escuchar quejas sobre el hecho de que convertirse en docente, los aleja de tornarse artistas. "No encuentro tiempo para dedicarme a mi producción", dicen unos y otros, y en ese sentido, la última pregunta indaga sobre los "dictámenes contemporáneos", y puede servir para cuestionar si esta aparente disociación entre profesor y artista es el resultado de cuál dictamen: ¿arte? ¿De la docencia? ¿De la investigación? Conozco a una profesora, excelente artista, que pidió darse de baja de un posgrado, ya que los asuntos burocráticos no dejaban espacio para el desarrollo de su obra poética. Es muy triste constatar que la rutina institucional puede efectivamente asfixiar no solo la creación poética, sino también la creación docente e incluso los procesos autorales de investigación. Sin embargo, es dentro del vientre de la universidad que operamos y donde, me parece, que la contemporaneidad busca otras formas de existencia para esta relación entre arte, educación e investigación.

Cuando me gradué en 1985, había pasado una década desde que se había creado el primer curso de posgrado en Artes en la USP (1975). Todavía no existía la presión de los estudios de posgrado como única puerta de ingreso como profesor(a) de educación superior. Así, mi formación continua (maestría, doctorado y posdoctorado) es realizada en proceso como profesora dentro de la academia y puedo constatar la diferencia que ha marcado este camino en mi docencia. También puedo señalar que la experiencia como docente es lo que me ha construido investigadora. Un recorrido *uróboro*, de retroalimentación.

Dicho esto, ahora puedo observar la expansión del campo de la investigación, en la creación de cursos de posgrado en Brasil, y entenderme (así como a mis compañeros(as) de jornadas) como parte de este fenómeno. Ana Mae Barbosa, que fue mi orientadora de doctorado, dejaba en claro que le preocupaba formar doctores que estuvieran actuando en universidades con posibilidad de ingresar a cursos de posgrado. Su noción de formación de una red de investigadores siempre ha sido un acto político para la sistematización del campo del arte, la educación y la investigación en Brasil.

Actualmente, el número de Programas de Posgrado en el área de Arte es: 2 PPG en la región Norte, 13 en la región Nordeste, 5 en la región Centro Oeste, 32 en la región Sudeste y 14 en la región Sur. La disparidad entre regiones es uno de los temas a resolver con la formación de más doctores y la creación de más cursos en el área. Otra disparidad es que de estos programas solo el 2% son específicos de educación artística. Aun observando que la mayoría de los posgrados tienen en sus estructuras una línea de investigación enfocada hacia la docencia, el bajo porcentaje también nos alerta sobre el fantasma de la dicotomía entre investigación y arte educación en nuestro medio.

En el año 2014 fue creado un máster profesional exclusivo para formación de profesores en artes que están actuando en las escuelas. Este programa amplía la formación continuada específica para la educación artística. Es ofrecido en una red nacional en quince universidades asociadas. Además de los programas ya existentes, la CAPES aprobó a fines de 2019 los doctorados en Historia del Arte en el INIFESP, Estudios de Arte Contemporáneo en la UFF y en Artes Escénicas en la UFRJ. También se aprobó una maestría profesional en danza en la Facultad Ángel Viana, en Río de Janeiro. Como resultado el área de Arte ahora cuenta con setenta programas.

Estos posgrados en sus diferentes vertientes y origen se esfuerzan por mantener la producción de investigación divulgada en revistas, periódicos, libros, realización de eventos, organización de ponencias, además de las tesis y disertaciones producidas en cada programa. Es decir, el área del arte es una realidad en la relación arte, educación e investigación, contribuyendo también a la cualificación de la formación inicial en los cursos universitarios.

Para el investigador español Ricardo Marín Viadel, podemos brindar espacio e identidad a las investigaciones de la enseñanza del arte (educación artística) ya que constituyen "un territorio muy especializado dentro de las investigaciones educativas por un lado y de las investigaciones sobre el arte, por el otro".

El autor menciona el número suficiente de manuales de investigación, revistas internacionales especializadas, congresos nacionales e internacionales y de grupos de investigación para poder afirmar que desde algunas décadas la educación artística se configura como un territorio

de investigación con su propia identidad situado "justo en la intersección entre los problemas de las artes visuales y los problemas educativos" (pp. 271-272).

En Brasil, podemos indicar la Asociación Nacional de Investigadores en Artes Visuales, creada en 1987, que nació con un comité que albergaría a los investigadores(as) y sus investigaciones en la enseñanza/aprendizaje de las artes visuales, que en estrecha relación con la formación y producción de los cursos de posgrado en artes visuales en Brasil. Un colectivo en expansión que en su diversidad sesga campos y otros intereses con la docencia (tecnologías, museología, historia y memoria, aspectos didácticos/metodológicos, procesos de creación poética, etc.), desarrolla investigaciones provenientes de la práctica docente en espacios formales y no formales de enseñanza y alimenta inquietudes "englobando metodologías de enseñanza, mediciones estéticas y culturales; formación del profesor de artes, de las relaciones entre arte, cultura y medios y tecnologías y de los procesos de creación" (descripción del Comité de Educación en Artes Visuales - site Anpap).

La FAEB, Federación de Educadores de Arte de Brasil, ha logrado, a lo largo de sus treinta y un años de existencia, construir en su configuración el espacio de investigación. Cabe mencionar que casi todos los anpapianos del CEA —Comité de Enseñanza de las Artes Visuales— son (o han sido) *faebianos*. Así, también existe una retroalimentación de las cuestiones de la investigación entre estas dos asociaciones. Esto resulta en una producción específica para los eventos que han promovido una "fortuna crítica" de la investigación en la relación arte, educación. En estos espacios hemos asistido al surgimiento de trabajos pautados por la Investigación Basada en las Artes, la Investigación Basada en la Imagen, la Artografía, y las Investigaciones Autobiográficas.

La artografía que reúne los términos *artist* (artista), *teacher* (docente), *research* (investigador) es una aglutinación propuesta por la Dra. Rita Irwin, quien anhela la "integración de las artes, en este caso específicamente las artes visuales, con métodos de investigación educativa". Según la autora, este neologismo fue creado para "identificar una práctica docente y una escritura investigativa ("grafía"), el informe de una investigación, un texto monográfico, una disertación, una tesis, fundamentadas en la articulación entre "*artist-researcher-teacher*, integrando *theoria, praxis y poiesis*, o teoría/investigación, enseñanza/aprendizaje y arte/producción" (Irwin, 2008, p. 88). Sin embargo, la adopción de la artografía en las instancias de investigación en Brasil se ha hecho muchas veces sin una reflexión más pausada sobre la conexión de quienes investigan con los tres términos de la propuesta. Creo que no todo el mundo tiene la obligación de ser artistas, profesores e investigadores con la misma intensidad. Por lo tanto, depende de una auto reflexión sobre los caminos, caminos, deseos y experiencia de cada persona. Si preguntarnos, ¿cuáles son las razones por las que nuestras preguntas son desencadenantes, herramientas metodológicas, categorías de análisis e incluso formas de escritura? Las respuestas pueden ser más amplias y traer más posibilidad de vivenciar procesos artográficos más adecuados con nuestras características y singularidades.

Esta y otras terminologías que indican que otros vientos pueden impulsar caminos más conectados con nuestras cuestiones, como señala Hernández (2008), citando a Elliot Eisner, educador artístico pionero de esta propuesta desde la década de 1970:

Desde estas perspectivas que miran al sujeto y la narrativa que da cuenta de la experiencia, de qué se trata, como señala Eisner (1998, p. 283), es de abrir nuevas vías de pensamiento sobre cómo llegamos a saber y exploramos las formas, a través de las cuales lo que sabemos se hace

público. Tales formas, como la literatura, el cine, la poesía y el vídeo se han utilizado durante años en nuestra cultura para ayudar a que las personas vean y comprendan cuestiones y acontecimientos importantes. En raras ocasiones se han utilizado en la realización de investigación educativa. Estudiamos la enseñanza con herramientas estadísticas muy poderosas, pero rara vez la estudiamos también como un arte práctico. Mi propósito es plantear otros modos de ver cómo puede realizarse la indagación en cuestiones educativas. (p. 88)

Eisner (1984) nos orienta para el hecho de que una investigación, para ser realizada, no necesita ser ni empírica ni cuantitativa, pues se constituye como una actividad intelectual cuyo objetivo es desarrollar conceptos, modelos y paradigmas que desean comprender y así explicar cómo funciona el mundo. En este movimiento, es necesario resaltar que el profesor(a) investigador(a) es quien, ubicado en un determinado contexto (social, histórico, organizacional, institucional, espacial y temporal) podrá intervenir y proponer prácticas de enseñanza en las artes, a partir de su propia inserción y una mirada comprometida que el proceso investigativo le permitió construir.

Ana Mae Barbosa (2005) al referirse a Freire y a Eisner, destaca que los dos educadores consideran a la educación "[...] mediatizada por el mundo en que vivimos, formateada por la cultura, influenciada por los lenguajes, impactada por las creencias, esclarecida por la necesidad, afectada por valores y moderada por la individualidad" (p. 12). Por lo tanto, construir investigaciones en arte, educación, educación artística, enseñanza del arte y todo lo que se conecte con estos términos, constituye un movimiento que al mismo tiempo se compone de una experiencia (en el sentido que Dewey le atribuye), porque es eso lo que señalará las "faltas", lo "incompleto", "las inquietudes" que la investigación tratará de responder. (Guimarães & Rebouças, 2014).

Para redondear estas reflexiones, recurro a un texto de Tourinho (2008) que lanza las siguientes cuestiones a partir de un estudio realizado sobre lo panorama de Investigación en el Comité de Educación en Artes Visuales en el 17º Encuentro Nacional de la Asociación Nacional de Investigadores en Artes Visuales:

¿Cómo puede ayudar la educación estética y artística en la formación de sujetos complejos? (2)
 ¿Cuál es el uso social de una inteligencia propia a la sensibilidad, especificidad del arte? ¿Cuál sería el campo intelectual de la enseñanza de Artes Visuales? ¿Qué se busca en la enseñanza de Arte? ¿Cuál es la importancia de la palabra y la representación plástica en mi vida individual y colectiva? ¿Qué es lo bello? ¿Qué es la estética? ¿Cuál es la distancia entre arte y artesanía? ¿Qué caracteriza a cada uno de estos campos del conocimiento? ¿Qué fronteras cruzar? ¿Cuáles preservar? ¿Qué desplazamientos hacer? ¿Existe la duda en el arte? (p. 3352).

Necesitamos otros mapeos para ver qué preguntas surgieron después de estas, cuáles permanecieron, qué nuevos aportes metodológicos llegan para fortalecer la investigación tanto en estudios de pregrado como de posgrado. Provocar inmersiones en procesos poéticos creativos, entenderlos como parte de una inteligencia sensible, que mira el mundo con otras miradas. Donde la experimentación, los errores y las incertidumbres son parte de la investigación y la naturaleza de quienes investigan. En la relación entre investigación y educación tensionada por el arte, vamos construyendo mundos. Siempre diversos, inacabados y en formación.

El intento de este texto fue traer algunos elementos con relación al arte, la educación y la investigación, dando continuidad a muchas otras voces que se enfocan en el tema. Apuntando

asimismo particularidades de mi trayectoria, para entenderme en un colectivo de profesores(as) investigadores(as) visceralmente involucrados(as) con esta construcción de un campo tan importante para el ejercicio de la libertad, la cultura y la educación, asociadas con la ética, la estética y la responsabilidad social. Para que *arte, educación e investigación* no sean puntos aislados, sino parte de una misma corriente, reafirmando la necesidad y la importancia de la investigación en arte, sobre arte y con arte, como una puerta abierta para la construcción del conocimiento de otros mundos.

REFERENCIAS

- Barbosa, A. M. (2005). Uma introdução à Arte/Educação Contemporânea. En A. M. Barbosa (Org.) *Arte/Educação contemporânea: consonâncias internacionais* (pp. 11-24). Cortez.
- Eisner, E. (1979). Cross-Cultural Research in Arts Education, Problems, Issues, and Prospects. *Studies in Art Education*, 21 (1), 27-35. <https://doi.org/10.2307/1319501>
- Irwin, R. (2008) A/R/Tografia: uma mestiçagem metonímica. En A. M. Barbosa & L. Amaral (Orgs.). *Interterritorialidade: mídias, contextos e educação* (pp. 87-104). SENAC/SESC.
- Guimarães, L. M. B. (2018). Questões de pesquisa em ensino de artes e culturas visuais: um auditório para questões delicadas. En I. Souza da Silva, J. Mendes & V. Luge (Orgs.). *Políticas públicas e o ensino da arte: processos educativos em artes visuais, dança, música e teatro* (pp. 209-232). UFPR, v. 1,
- Guimarães, L. M. B. (2015). Aqui só se desenha quando tem evento? Pesquisas e Metodologias em Artes Visuais. En R. Costa, et al. (Org.) *Pesquisas e Metodologias em Artes Visuais* (pp. 1-384). Editora Universitária da UFPE.
- Guimarães, L. M. B. (2014). Ensino e Pesquisa em arte/educação: incertezas e descobertas de caminhos investigativos. En M. M. Rebouças & M. G. D. Gonçalves (Orgs.). *Educação em Arte na Contemporaneidade* (pp. 1-22). EDUFES.
- Guimarães, L. M. B. & Rebouças, M. M. (2014). Interfaces da pesquisa na construção da identidade docente em artes visuais. *III Encontro Internacional sobre Educação Artística (EI_EA3)*. Cariri/Brasil-CE. URCA.
- Guimarães, L. M. B. (2020) *Anales del VII Simposio Internacional de Innovación en Medios Interactivos*. HUB Eventos 2020. En C. Rocha, et al. (Orgs). Media Lab / BR, PUC-SP.
- Hernández, F. (2008). La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio Siglo XXI*, 26, pp. 85-118.
- Marín-Viadel, R. (2011). Las investigaciones en educación artística y las metodologías artísticas de investigación en educación: temas, tendencias y miradas. *Educação, Porto Alegre*, 34, (3), pp. 271-285.
- Pillar, A. D. & Rebouças, M. (2008). Panorama de Pesquisa ANPAP – Comitê de Educação em Artes Visuais. *17º Encontro Nacional da Associação Nacional de Pesquisadores em Artes Plásticas Panorama da Pesquisa em Artes Visuais 19 a 23 de agosto de 2008*. Florianópolis.

Tourinho, I. (2008). *Uma Análise das Questões de Pesquisa da Anpap 2008. Anais do 18º Encontro da Associação Nacional de Pesquisadores em Artes Plásticas Transversalidades nas Artes Visuais.*

Schmidlin, E. & Fávero, S. M. C. (2008). *O Artista/Professor no currículo de Artes Visuais da UDESC. 17º Encontro Nacional da Associação Nacional de Pesquisadores em Artes Plásticas Panorama da Pesquisa em Artes Visuais 19 a 23 de agosto de 2008. Florianópolis.*